

Lacan después de Lacan

Jorge Alemán

Quien haya decidido tener relación con la enseñanza de Lacan, a partir de sus *Seminarios* y *Escritos*, confirma un hecho epistémico definitivo, a saber, estabilizar a Lacan, en una «introducción», o en un diccionario terminológico o en una presentación con vocación de ordenar conceptualmente su trayecto, es imposible. Como lo ha demostrado Jacques-Alain Miller en sus cursos de orientación lacaniana, Lacan piensa contra Lacan mismo. Su elaboración de la experiencia analítica se sitúa bajo la égida permanente de la revisión de los términos de su enseñanza y de su «retorno a Freud», donde una y otra vez un término se abre a muchas lecturas, queda capturado en distintos paradigmas internos a su enseñanza, o adquiere perspectivas impensadas al final de su enseñanza, en lo que el propio Miller ha llamado el «últimísimo» Lacan. En este aspecto debemos agregar que es tan especial la configuración de la enseñanza de Lacan que Jacques-Alain Miller, editor de todos sus seminarios, funciona más que como un lector exterior, como una puntualización, una escansión interna al propio desarrollo de la enseñanza de Lacan. Los cursos de Miller antes mencionados dan cuenta de esta posición «éxtima» por parte de Miller en la enseñanza de Lacan.

No obstante, que sea imposible una «introducción» no quiere decir que no se apueste por la misma, incluso para mostrar que se «sabe

hacer» con dicha imposibilidad. En psicoanálisis, la imposibilidad no es un semáforo rojo —tampoco lo es la impotencia—, es siempre el lugar desde donde una decisión toma forma. Por ello, y esto el autor Sean Homer lo sabe muy bien, una «introducción a Lacan» va siempre entre comillas y es la marca de un deseo en relación a un imposible.

De este modo, tal vez, podamos captar uno de los rasgos más peculiares de este texto de Sean Homer: realizar una introducción a Lacan propia del siglo XXI. Ya no se trata de explicar solo el retorno a Freud efectuado por Lacan, ni desplegar las relaciones de Lacan con la razón estructuralista de su época. Todo eso está presente en esta introducción, pero lo interesante es cómo Homer sitúa a la enseñanza de Lacan en las distintas encrucijadas filosóficas, políticas, estéticas y éticas propias del malestar en la civilización contemporánea. De allí el recorrido de Homer por Althusser y su teoría de la ideología inconsciente, las distintas reformulaciones de Žižek al respecto, las resoluciones de Laclau y Mouffe en relación a la importancia de los significantes y las derivas políticas de dichas indagaciones teóricas. También por esto no podían estar ausentes los diversos impactos del pensamiento de Lacan en las polémicas del género, la teoría *queer* y el feminismo. Juan Carlos Pérez, que con gran dedicación y estudio, transita por estos arduos y complejos debates, es el que nos ofrece esta excelente traducción de Homer. El impacto de Lacan sobre la teoría literaria, los estudios cinematográficos y la célebre teoría barthesiana de la fotografía se presentan también en sus momentos culminantes.

Así, Homer intenta su apuesta por una introducción a Lacan, de modo que mientras desarrolla los términos clave para acceder a Lacan —términos que toda introducción verdadera exige—, los va articulando con todos los asuntos que posteriormente surgieron con motivo del impacto de Lacan en el horizonte intelectual contemporáneo. El trabajo de Sean Homer constituye un excelente testimonio de la fuerza determinante de dicho impacto en nuestra época y su horizonte.